



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT05: Antropología de la muerte: dilemas de un campo en expansión

Lápidas, conjuros, sobrevida. El tema de la muerte en la Expedición Etnográfica Judía de Sh. An-ski

Susana Skura. Área de Investigaciones en Artes del Espectáculo y Judeidad. Instituto de Artes del Espectáculo, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. slskura@yahoo.com.ar

Resumen

En 1958 se publicó el libro Etnografía y Folklore Judíos. Recuerdos de la expedición etnográfica dirigida por Sh. An-Ski, de Abraham Rechtman. Escrito en ídish por uno de los miembros de la expedición que estaba radicado en Estados Unidos, da cuenta del relevamiento realizado en pequeñas aldeas judías rusas durante la segunda década del siglo XX. Me interesa centrarme en dos características de este libro. La primera es que fue publicado en Buenos Aires. La segunda, es el lugar preponderante que en esa etnografía se le otorga al tema de la muerte. Incluye relatos folklóricos, descripciones de tumbas, oraciones para los difuntos y la transcripción de un manuscrito sobre la aplicación de conjuros para exorcizar un dibuk (término hebreo para nombrar la figura de un alma errante que se refugia en el cuerpo de una persona para, a través suyo, comunicarse con el mundo de los vivos). El destino de estos materiales sería un museo etnográfico judío con el objetivo explícito de salvar del olvido las viejas tradiciones que aparentemente desaparecerían. Pero An-ski fue más allá y escribió en base a estas creencias una obra de teatro gótico ídish a la que tituló Entre dos mundos-El dibuk, estrenada en 1920.

En el presente trabajo desarrollo un doble abordaje del texto de Rechtman. Describo los materiales allí reunidos sobre el tema de la muerte en la tradición judía y analizo la naturaleza del texto etnográfico en relación con sus aplicaciones contemporáneas por parte del movimiento intelectual étnico y secular, en especial la obra mencionada.

Palabras clave: *Etnografía judía; muerte; dibuk; teatro ídish*

Introducción. El dibuk. Entre la etnografía y la ficción

En el presente trabajo comento el modo en que se aborda el tema de la muerte en una etnografía realizada en base a un relevamiento de pequeñas aldeas judías rusas dirigido por Shimen An-ski, entre los años 1912 y 1914, y su incorporación al argumento de un texto dramático que este escribió, *Entre dos mundos- El dibuk*.

La muerte como objeto de investigación no es mi especialidad. Durante mis investigaciones sobre los usos y representaciones de la lengua ídish en Buenos Aires, especialmente en la vida cotidiana y en el teatro, conocí esta leyenda dramática, escrita entre 1912 y 1917. Es una de las obras de teatro ídish de mayor impacto entre las que se pusieron en escena durante la primera mitad del siglo XX y le dediqué especial atención por estar inspirada en material etnográfico.¹ A través de ella me acerqué al tema que nos convoca.

Shimen An-ski, nacido Shloime Zanvill Rapoport (Rusia Blanda 1863- Varsovia 1920), representa los desafíos y luchas de su época: fue etnógrafo, folklorólogo, dramaturgo, poeta, periodista, dirigente político y cultural. (Rollansky, 1964)

Uno de los integrantes de su equipo de investigación, Abraham Rechtman (Proskurov 1890- Nueva York 1972), publicó en 1958 una etnografía en ídish a la que tituló *Etnografía y Folklore Judíos. Recuerdos de la expedición etnográfica dirigida por Sh. An-Ski*. Me interesé en ella a partir del texto dramático pero, además,

¹ Skura 2012, 2018, 2019. Samuel Rollansky, director del Iwo de Buenos Aires consideraba que El dibuk era la obra que había alcanzado mayor éxito en la escena local y que, si bien anteriormente no había sido apreciada, en la década de 1960 "el elemento folklórico de la obra ya se ha distanciado, se puede ser más justo y objetivo al evaluarla, medirla y pesarla" (Rollansky 1964: 293). Mi traducción.

por dos de sus características. La primera es que fue publicada en Buenos Aires.² La segunda, es que en esa etnografía se le otorga al tema de la muerte un lugar preponderante. Incluye relatos folklóricos, descripciones de tumbas, oraciones para los difuntos y la transcripción de un manuscrito sobre la aplicación de conjuros para expulsar a un *dibuk*.³

El término *dibuk* refiere a un alma errante que se refugia en el cuerpo de alguien viviente ante la imposibilidad de continuar su trayecto hacia su morada definitiva en el mundo de los muertos (heb. *Olam Habá*). No logra ingresar a su morada definitiva porque debe saldar faltas cometidas en su vida y queda en una especie de limbo habitado por seres demoníacos que lo someten a castigos interminables. Ante el padecimiento y el temor, el alma busca refugio en alguien viviente, provocándole alteraciones de conducta y de expresión, por lo que es considerado una posesión negativa. Desde esa morada el *dibuk* negocia el cese de los tormentos y el consecuente paso al más allá. Hay conjuros para echarlo pero, para que sean efectivos, debe intervenir una autoridad rabínica competente.

Según la *Cábala* hay otra forma de transmutación de las almas que es el *ibur* o impregnación y constituye la figura contrapuesta a la del *dibuk*. Es un tipo de posesión positiva y temporaria. Suele ser el alma de un ser piadoso que contacta e impregna a una persona viva de forma consensuada con el fin de cumplir con una promesa o hacer un bien, para luego retirarse sin necesidad de intervención. (Assis, Idel y Senkman, 2006)

Abordo aquí la representación de estas creencias y de las prácticas asociadas a ellas relevadas en una misma experiencia de trabajo de campo por parte de dos

² Excede los límites de esta presentación el análisis de los motivos que habrán llevado a un etnógrafo ruso radicado en Estados Unidos a publicar en Buenos Aires. Solo destaco que en ese período era un polo editorial idish prominente que contaba con imprentas, editores, lectores, y comerciantes dispuestos a apoyar económicamente. La red escolar judía y el periodismo en idish eran sólidos. En cuanto al IWO, desde 1941 editaba *Argentiner IWO Shriftn* (Anales del IWO), que continuó hasta 1989 y desde mediados de la década de 1950, una colección de 100 tomos llamada *Oisgeklibene shriftn. Musterverk fun der idisher literatur. Obras maestras de la literatura idish* (durante 25 años salieron 4 tomos por año). Sobre el mundo editorial idish en el período, ver Dujovne 2014.

³ Apelo a términos como expulsar, echar o convencer a un *dibuk* de que se retire de un cuerpo poseído, también a exorcizar (siguiendo la traducción de Ester Jarmatz en Skura 2012), pero con la aclaración de que ni este ni la idea de posesión se ajustan a la carga semántica que tienen en el marco de origen. No se desea destruir al *dibuk* sino redirigirlo, ayudarlo a que siga su camino. Estas creencias se enmarcan en la idea cabalística de *guilgul* o transmigración de las almas (Hebreo: *galgal*: círculo), es decir, que un alma atraviesa diferentes vidas antes de obtener la sabiduría necesaria para reunirse con Dios.

autores seculares que recurrieron a dos opciones genéricas diferentes: el texto etnográfico y el dramático.

Un contexto complejo

En 1911, en el marco de la *Sociedad Histórico Etnográfica Judía Barón Naftali Hertz Guinsburg*, Rapoport/An-ski organizó la “*Ídishe Etnográfishe Expeditzie*”.

Conformó un equipo de doce integrantes que durante los tres años siguientes recorrió 70 poblaciones judías del Oeste ruso. Como se observa en la Figura 1, se dedicaron a recopilar, registrar y generar materiales de la vida cotidiana judía en pueblos y pequeñas aldeas ucranianas, especialmente en Podolia y Volinia desde donde regresaron con grabaciones, fotografías y documentos. (Rollansky, 1964)



Figura 1. Zusman Kisselhof, folklorólogo de la expedición, grabando relatos en ídish, en un pueblito de Kremenets, Ucrania, circa 1912. (Web, 2013, P. 7)

El proyecto de An-ski incluía exponer los materiales relevados por la expedición en un museo etnográfico judío en San Petersburgo (ver figura 2) que podría replicarse en diferentes ciudades y publicarlos en una enciclopedia del judaísmo ruso con el objetivo explícito de salvar del olvido a las viejas tradiciones que aparentemente desaparecerían. Según Rechtman, solo salió el primer tomo, *El hombre*.

La preocupación por la transmisión, que compartía con otros intelectuales de la época, respondía a su percepción de que vendrían cambios sociales, políticos y culturales. Pero se resignificó más aún cuando todos esos poblados fueron diezmados.



Figura 2. Abraham Rechtman, Solomon Iudovin, An-ski, el escritor Sholem Aleichem y su esposa Olga Rabinowicz, el Barón Guinsburg. Atrás objetos de la Expedición. San Petersburgo, 1914.

En la introducción a la etnografía de Rechtman, escrita sobre la base de los resultados de la *Expeditzie*, relata que gracias al apoyo material del Barón Vladimir Guinsburg llegaron a recopilar un volumen importante de material: relevaron cuentos, leyendas y relatos de acontecimientos históricos, de exorcismos, conjuros, espíritus, fantasmas y seres malignos; fábulas, refranes y proverbios; grabaron en discos para fonógrafo melodías, oraciones y canciones populares; fotografiaron sinagogas, casas de estudio y lugares históricos, lápidas, mausoleos y rituales. Compraron antigüedades, libros de actas, objetos rituales y otros que consideraban que podrían ser exhibidos en un Museo judío (p. 15). Pero el contexto no era apropiado para el trabajo etnográfico y tanto Rechtman como el artista plástico y fotógrafo del grupo, Solomon Iudovin (primo de An-ski) fueron acusados de espionaje. Los arrestaron y les confiscaron los materiales.⁴

Después de años de trabajar y sufrir persecuciones, An-ski reconsideró el modo en que sería más conveniente y operativo dar a conocer los resultados de estos relevamientos. Entendió que el teatro era una opción que le ayudaría a lograr una difusión mayor e incluso trascender los límites de su generación. No se equivocó, pero tampoco fue sencillo concretar su proyecto como dramaturgo. En 1919 y, ante

⁴ Con ayuda de un prestigioso etnógrafo ruso An-Ski logró que los liberaran y recuperó el material, pero la expedición quedó oficialmente suspendida a fines de 1914 y él continuó viajando solo por un tiempo. En cuanto al texto dramático, Konstantín Stanislavski le pidió el manuscrito en ruso para ponerlo en escena, éste se perdió y ya en Vilnius An-ski debió reescribirlo en ídish con ayuda de una versión en hebreo.

una circunstancia que lo obligó a huir hacia Lituania, presentó su leyenda dramática ante la Sociedad de Escritores Judíos, quienes lo rechazaron categóricamente porque consideraron que daba una imagen idealizada y retrógrada de los judíos “por su glorificación de la sinagoga y de sus objetos rituales” y por su intento de popularizar prácticas, creencias, personajes y conceptos que ellos se proponían “extirpar de raíz” (Morevsky en Skura, 2012, p. 16). Justamente gran parte de lo que se cuestionaba eran concepciones y rituales sobre la muerte que se vinculaban implícitamente con un debate acerca de la judeidad en el contexto revolucionario. An-ski se defendió explicando que su obra era revolucionaria y que el folklore y el ritual rabínico eran dos mundos separados. Pero no logró convencerlos.⁵ No pudo ver su obra en escena ni vislumbrar que lo llevaría a seguir vigente hasta ahora, un siglo más tarde. Se estrenó en 1920 para homenajearlo al cumplirse un mes de su muerte y fue un suceso.

En el argumento de *Entre dos mundos. El dibuk* expresó las creencias acerca de la articulación entre “vivos” y muertos de un modo tan potente que se mantuvo en los escenarios y en los debates de intelectuales y académicos como una obra emblemática del género gótico judío y opacó el recuerdo de la expedición y el trabajo etnográfico que le dieron origen. Recién ahora, después de más de medio siglo sin demasiada trascendencia, mientras termino la escritura de esta ponencia, el 2 de julio de 2021, la Universidad de Indiana publica por primera vez una traducción del libro de Rechtman al inglés, realizada por Nathaniel Deutsch y Noah Barrera. Por su parte, las numerosas versiones y trasposiciones de la leyenda dramática (cine, danza, performance) recorrieron el mundo y hoy pueden encontrarse muestras de este impacto en archivos, bibliotecas y páginas de internet.⁶

Lápidas, *dibuks* y conjuros en la etnografía de Rechtman

⁵ Este relato apareció en el tercer volumen de las memorias de Abraham Morevsky (1960) que se publicaron en Varsovia y fue reproducido por Samuel Rollansky (1964, p. 268-270). Versión en español de Silvia Hansman (en Skura, 2012, p. 14-17).

⁶ En nuestro país se presentaron diferentes adaptaciones, incluso en el s. XXI. Entre las adaptaciones más relevantes se encuentran la primera puesta, por el Vilner Troupe (1920), la versión en hebreo del Teatro Habima de Moscú, (1922) y la reversión en tono de parodia y sátira política ídish del dúo de Shimen Dzighan e Isroel Schumacher (Israel en 1957) (Rotman, 2021, p. 227) En 2018 el mismo Rotman, artista e investigador, realizó junto a Lea Mauas una performance crítica en base a la versión fílmica del cineasta polaco Michał Waszyński (1937) y actualmente preparan una nueva performance en la que utilizan marionetas.

El libro de Rechtman no es una etnografía clásica. Está organizado en siete capítulos⁷ elaborados sobre la base de las notas, documentos, fotografías, ilustraciones y grabados que logró conservar, ya que muchos se perdieron o fueron destruidos.⁸ Tal vez ese sea el motivo por el cual, a pesar de que el título podría sugerir un abordaje más holístico, salvo un par de excepciones ni el texto ni las imágenes reflejan la organización social, el mundo del trabajo, tipo de viviendas, costumbres alimentarias, festividades, atuendos, etc.⁹

Por el contrario, si existiera un género denominado etnografía gótica, esta sería una por el lugar preponderante que le otorga al tema de la muerte a lo largo de sus 353 páginas: Además de las oraciones por los muertos y otras menciones, solo el capítulo dedicado a tumbas, lápidas y mausoleos ocupa un cuarto del libro. Consta de 19 apartados que se distinguen por el nombre de la persona que yace en ellas y detallan la ubicación, el tipo de enterramiento, referencias y relatos vinculados a esos hombres (solo en dos casos se menciona que se trata de un matrimonio o una pareja).

Incluye además seis imágenes de lápidas tomadas por Solomon Ludavin (como todas las fotografías e imágenes del libro), en cuyos epígrafes se orienta la mirada hacia algún detalle alegórico de la iconografía. (Ver figuras 3 a 8).



Figura 3. Mausoleo destruido sobre la tumba del Baal Shem Tov, fundador del Jasidismo, (Rechtman, 1958, p. 179). Figura 4 a 8: Lápidas. (Rechtman, 1958, p. 183, 185, 187, 189 y 191).

⁷ Los capítulos son: 1. Sh. An-ski y la expedición etnográfica judía. 2. Sinagogas y casas de oración. 3. Tumbas lápidas y mausoleos. 4. Libros de actas y memorias. 5. Oraciones, rezos cantos rituales (contiene la oración por los muertos por un cantante y una música sobre un dibuk. 6. Exorcismos, talismanes y curas. 7. Escribas.

⁸ En 1990 se recuperaron materiales perdidos en 1919 en el contexto de una serie de pogroms encabezados por el jefe del Ejército Republicano Ucrainiano Simón Petliura, ataques mencionados también en la obra.

⁹ Fotos de: An-ski (en su escritorio y con traje de soldado), el patrocinador, An-ski, Rechtman y Ludavin en el Museo, Rechtman en su trabajo de campo en una casa de aguas sagradas, 16 sinagogas, 2 casas de oración, 6 lápidas, 1 escriba, 1 de lloronas profesionales anónimas, documentos y cartas, un sortilegio o fórmula mágica manuscrita y 1 delantal bordado en plata y oro. También hay grabados (ver figura 9).

Aunque de menor extensión, el capítulo Exorcismos, talismanes y sanaciones es relevante desde el punto de vista de los discursos sociales, la creencia en el poder performativo del lenguaje y la existencia de fórmulas mágicas, encantamientos y conjuros. Contiene 5 apartados: *Encantamientos que no se deben contar a nadie*, *Exorcistas (ancianas)*, *Exorcistas (ancianos)*, *Lamentos y llantos*, y *Conjuros para exorcizar un dibuk*. En este último, al introducir estos materiales Rechtman marca su distancia adjudicándolos a la creación de la “fantasía popular” y a “la fuerza de la imaginación”. No obstante, los destaca como un “rico tesoro de relatos sobrenaturales sobre demonios, espíritus y otros seres no deseados” que la expedición logró reunir, además de juramentaciones y conjuros usados con el afán de echar a los *dibuks*. (95 y ss.)

En este apartado evoca un encuentro con el rabino de Jmelnik, Daniel Slabodansky, en el que este les mostró un manuscrito del s. XVIII que tenía a su cuidado y que contenía un relato sobre el caso de un joven que sufrió una posesión. Recuerda que, el rabino dudó en darlo a conocer porque temía que su difusión podría acarrear riesgos al caer en manos de un lego pero, ante la insistencia de An-ski, finalmente permitió que Rechtman lo copiara.

Además de la historia de este joven, el apartado incluye los recursos con que cuentan tanto las autoridades religiosas como la comunidad y el dibuk para resolver la situación. Los pasos a seguir implican el uso del discurso mágico ritual y determinadas acciones que deben llevar a cabo ciertos miembros de la comunidad y que requieren el uso de elementos como velas negras, cuernos rituales, candelabros, túnicas blancas, amuletos y rollos de la Torá. En sucesivos encuentros se le ordena al *dibuk* salir voluntariamente, le prometen rezar para purificar y reparar su alma, protegerlo con bendiciones y plegarias que le traerán perdón, estudiar Torá, repartir caridad, ayunar y decir la oración de los muertos por él. En medio del relato Rechtman incluye una plegaria que, según consta en el texto, el rabino de la

pequeña aldea redactó la noche del sábado 24 de Tevet de 1755 “con letra de escriba sobre un pergamino”.¹⁰

La plegaria decía así:

(...) Henos aquí en solemne rezo, pidiéndote que influyas con tu bondad infinita, que te apiades con el espíritu que se le pegó al joven Shmuel, hijo de Rivke, siendo que le hace daño y lo golpea. Padre misericordioso, atenúa tu veredicto, a pesar de que pesan sobre él duros castigos, tú tienes la bondad de hacerlo, aunque no lo merezca. Ojalá llegue a ti nuestra plegaria, hasta tu trono, haz de recordar para bien todas las bondades que ese espíritu hizo, si no por su propio mérito, por el de sus antepasados (...) para que no le sean recordados sus malos actos, sus pecados, perdónale esos pecados, ocasionados por él mismo o por otros y, que nuestras plegarias lleguen a ti, como si él mismo las hubiera pronunciado. Que tenga así la salvación de todos los que lo acusen y pueda tener un lugar de paz. En forma y a condición de que no dañe más a ningún hijo de Israel –sea hombre o mujer– así, con tu gran misericordia apiádate de él y otórgale sosiego (...)” (Skura, 2012, 105).

Tanto en la plegaria como en el relato en que se la integra, el conjuro invoca a la piedad, al perdón y se busca salvar y brindar sosiego al espíritu. El rabino reitera que lo que busca es poder “alejar al dibuk y echarlo bien lejos al valle de la oscuridad y, de esta manera, salvar a un alma infeliz en pena” (p. 97)

El *dibuk* se resiste y pasa de la risa salvaje al lamento ahogado, argumenta que no tiene dónde refugiarse porque lo echan de todos los mundos. Llora e injuria, grita y ruega. Cada vez las amenazas, advertencias juramentaciones y maldiciones son más duras. Incluyen la posibilidad de la excomunión, de expulsarlo detrás de las tinieblas donde ya no tendrá salvación. Finalmente, aceptan sellar el pacto con un apretón de manos.

El *dibuk* sale del cuerpo del muchacho pero luego vuelve a aparecer como ibur y le pide dulcemente que a cambio de fortalecer su salud le permita volver a ingresar porque si bien con la intervención de los rituales su pena había sido reducida a la

¹⁰ Según la Biblia el mes Tevet es el décimo a partir de la liberación de la esclavitud en Egipto y coincide aproximadamente con diciembre. Tomo aquí la versión en español del apartado “Conjuros y juramentaciones al exorcizar un dibuk” (Rechtman 1958, 308-324) según la traducción de Ester Jarmatz (en Skura 2012, 93 a 114). Las menciones a otros fragmentos del libro corresponden a mi traducción.

mitad, todavía padecía las torturas de los seres del inframundo (al ser visto “en el espacio cósmico del mundo” lo habían atacado miles de espíritus malignos y ángeles del mar creados por las maldiciones ya proferidas, debe “ver sus espantosos rostros, bailar las diabólicas danzas, no tener descanso ni tranquilidad, ser perseguido de día y de noche” (An-ski, 2012, p. 113). El joven no acepta y se le opone gritando una fórmula poderosa. El dibuk no vuelve a aparecer, él se recupera y llama Shmuel, el nombre del dibuk, a su primogénito, en homenaje al alma errante. Rechtman concluye este apartado con la mención de su visita a la tumba del rabino que había llevado adelante el ritual. Comenta que muy cerca se encuentra la de un joven sobre quien le habían contado una historia que ya olvidó. Termina, cuatro décadas después, preguntando si hay alguien de Jmelnik que recuerde esa historia y se la pueda volver a contar. Una vez más, se articulan lápidas y relatos sobre jóvenes muertos.



Figura 9. Grabado de S. Ludavin que ilustra un ritual de entierro. Como otros de sus grabados, se reitera varias veces en el texto de Rechtman (p. 129, 157, 282 y 292).

Lápidas, *dibuks* y conjuros en *Entre dos mundos- El dibuk*¹¹

La articulación entre creencias, lápidas y rituales vinculados con la muerte que Rechtman incluye en la etnografía aparecen también en la obra de An-ski. El *dibuk* ingresa al cuerpo de su joven amada cuando ella lo visita en el cementerio, la

¹¹ Las citas textuales del texto dramático se refieren en todos los casos a la traducción de Abraham Lichtenbaum (Skura, 2012, pp.19-91).

historia culmina con los rituales y conjuros a través de los cuales el rabino trata de convencerlo de abandonar el cuerpo. La visita al cementerio es parte del ritual que Lea transgrede. Según la tradición, la novia va al cementerio en el día de su boda a invitar al alma de sus parientes más cercanos, en este caso su madre. Pero se dirige luego a la humilde tumba de *Jonen* y también lo invita, lo que es considerado tabú. El alma del joven, devenido *dibuk* ingresa al cuerpo de Lea.¹²

¹² Ver síntesis argumental en el anexo.



Figura 10. Lea ante la tumba de *Jonen* Película *Der Dybbuk*, de Michael Waczinsky (Varsovia 1937).

El texto de An-ski nos ubica ante “el traspaso de un tema folklórico hacia una plataforma de tensión existencial entre el mundo de los vivos y el de los muertos, de los cuerpos y de las almas” (Barylko, 1977: 3) Ya desde el título el autor ubica al protagonista en un marco especial, entre dos mundos. Ese “entre dos” ha generado y sigue generando numerosas interpretaciones. Un espacio que no llega a ser un tercer mundo, es simplemente un puente o un paso, pero difícil de atravesar, con sus demonios, sus condiciones, sus normas.¹³ Y es allí donde elige situar no solo al personaje central sino al nudo de la trama. El eje aquí es un lugar de negociación vinculado a las ideas y creencias sobre lo que sucede inmediatamente después del deceso. La creencia en la transmigración de las almas es la base sobre la cual se puede dar sentido a esta escena postmortuoria.

A diferencia del *dibuk* del texto de Rechtman, que carga con innumerables pecados, en este caso el pecado del joven Jonen es haber buscado por un camino oscuro un recurso que le permitiera estar con Lea, pero sigue las indicaciones de un libro cabalístico, el Libro de Razyel, que cae de sus manos al momento de su muerte en la casa de oración (An-ski, 2012, 40). Seguirá activo incluso en la muerte, cuando Lea se acerque a su tumba tomará la iniciativa y encontrará el modo de escapar, de refugiarse de los seres que lo maltratan y lo amenazan, y ser uno con Lea. Logra adquirir mayor poder de negociación en la muerte de la que pudo tener en la vida. Si

¹³ En nuestro país se presentó una versión teatral llamada La posesa (Teatro Mitre, 1930, con Clara Fridman), la historia pudo pensarse también a partir del rabino que lleva adelante el conjuro o en el pacto incumplido que origina la tragedia (como Shylok).

en vida era un joven humilde y solo podía buscar recursos en lecturas y confiar en el poder realizativo de cierta escritura hebrea, en la muerte puede negociar, gritar, oponer resistencia ante el rabino, ante la generación mayor, ante los más poderosos. Tiene la posibilidad de negarse y de acercarse a Lea.

Lea no le teme. Cree en la presencia de almas de quienes mueren antes de tiempo. Tampoco le teme el rabino al que acuden por ayuda. Primero se niega, pero el recuerdo de la genealogía en la cual está inserto, de sus antepasados, lo mueve a aceptar el caso: a su padre se le apareció el profeta Elías tres veces, su tío al pronunciar cierta oración ascendía a los cielos y su abuelo resucitaba a los muertos. El texto dramático se limita a la muerte de personas jóvenes: El *dibuk*, la madre de la posesa y una pareja que fue asesinada en su camino hacia la boda, que son recordados a partir de sus respectivas lápidas y finalmente, Lea. Ella se pregunta por el destino de la vida no vivida de quienes mueren en la juventud:

El hombre nace a una gran larga vida. Y si muere antes de tiempo, ¿a dónde va a parar su vida no vivida? ¿Sus alegrías y sus tristezas? ¿Sus ideas que no tuvo tiempo de pensar, sus hechos que no tuvo tiempo de hacer? ¿Dónde están los hijos que no tuvo tiempo de engendrar? ¿Dónde va todo? ¿Adónde?(...) ¿Dónde fue a parar el remanente de su vida? Sus dichos, que fueron acallados, sus plegarias, que fueron interrumpidas? (...) una vela cuando se apaga, se la vuelve a encender y sigue ardiendo hasta que se consume. ¿Cómo puede apagarse para siempre la vela no consumida de la vida? (...) Si alguien muere antes de tiempo, vuelve su alma a este mundo, para vivir los años remanentes, para completar lo que no hizo, para llevar a cabo las alegrías y las tristezas no vividas. (Pausa). Abuela! Usted contó que a medianoche vienen difuntos a la sinagoga. Ellos vienen a completar las plegarias, que no tuvieron tiempo de rezar. (An-ski, 2012, 52).

An-ski toma distancia del texto etnográfico e incorpora textos y escenas donde los elementos góticos se destacan. La novia, con su atuendo nupcial y su candidez, se identifica con una pareja asesinada al dirigirse a su boda, por lo cual han sido enterrados a la entrada de la sinagoga.

Esta tumba sagrada, la recuerdo de mi niñez. Conozco a los novios que están allí enterrados. Los vi muchas veces en mis sueños y en la realidad, y están cerca mío, como si fueran parientes...(Pensativa) Lindos y jóvenes fueron al palio. Los esperaba una larga vida, una bella vida. De pronto llegaron malvados con hachas – y los novios cayeron muertos. Los enterraron en una tumba, para que jamás se separen. Y durante cada boda, cuando se baila alrededor de la tumba, salen y participan de la alegría de los novios... ¡Novios santos. Los invito a mi boda. Vengan y estén a mi lado bajo el palio nupcial!

Se mencionan diferentes formas de honrar a los muertos llevando a cabo diferentes acciones: Lea borda la cortina del arca donde se guarda la Torá en honor a la memoria de su madre, se presenta en el cementerio a invitar a bailar en su boda a los parientes más cercanos fallecidos, se dice una oración por ellos (Kadish). Pero la más particular de las formas de vincularse es la comparecencia ante un tribunal terrenal por parte de un muerto (ibur) que reclama por un pacto incumplido y se lo recibe y se disponen todos los requisitos para poder satisfacer su demanda de justicia.

En cuanto a los recursos para lograr que el *dibuk* salga del cuerpo de su amada son muy similares a los conjuros y pasos que se transcriben en la etnografía de Rechtman.

Breve comentario final

A modo de acercamiento a un campo muy vasto como es la muerte en la tradición judía de Europa oriental, presenté dos textos, una etnografía y una leyenda dramática en ídish que dan cuenta de creencias, conceptualizaciones y rituales en torno a figuras como el *dibuk* y su tránsito desde los territorios de lo sobrenatural (el mundo intermedio y el más allá) para entrar en contacto con seres vivientes. El texto de Rechtman responde a una concepción de la etnografía como rescate, en este caso se trata de etnógrafos judíos relevando costumbres judías de su misma región de origen, antropólogos nativos pero que ya han tomado distancia de estas costumbres y creencias. Esa distancia permite a An-ski ponerlas en escena. Con su ingreso al repertorio teatral, como un *dibuk*, el texto dramático hace que sucesivas generaciones de actores seculares se apropien de un mundo esotérico y soterrado.

Surge a través de ellos la voz y la lengua de sus antepasados que reclaman ayuda y piden ser recordados.

Referencias bibliográficas

- Assis, Y. T., Idel, M. & Senkman, L. (2006) *Ensayos sobre Cábala y misticismo judío*. Buenos Aires: Lilmod.
- Barylko, J. & Lerman, J. I. (1977) *Introducción al drama, "Entre Dos Mundos" ("El dibuk") de Sh. An-ski*. Buenos Aires: AMIA.
- Dujovne, A. (2014) *Historia del libro judío*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rollansky, S. (ed.) (1964) *An-ski, Sh. Oisgeklibene shriftn. Poesía, prosa, drama, ensayos*. Colección *Oisgeklibene shriftn. Musterverk fun der ídisher literatur*. Buenos Aires: Ateneo Literario en IWO. (en ídish)
- Rotman, D. (2021) *The Yiddish Stage as a Temporary Home. Dzigan and Shumacher's Satirical Theater (1927-1980)*: De Gruyter Oldenbourg.
- Skura, S. (2019) "Cómo aproximarse a un alma errante". En Skura, S. & Di Miro, M. (compiladoras) *El dibuk-entre dos mundos. Un siglo de metáforas*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJu.
- Skura, S. (2018) "Promesas, maldiciones y conjuros en Entre dos mundos-El dibuk". En Koss, N. *Actas II Jornadas de Investigaciones del Instituto de Artes del Espectáculo*. Buenos Aires: IAE. UBA.
- Skura, S. (comp.) (2012) *Sh. Anski. El dibuk. Teatro y etnografía*, Buenos Aires: Mil años.
- Skura, S. & Di Miro, M. (2019) "Introducción" En Skura, S. & Di Miro, M. (comps.) *El dibuk-entre dos mundos. Un siglo de metáforas*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJu.

Anexo. *Entre dos mundos. El dibuk. Síntesis*

Acto 1. Sinagoga en Brinitz, pequeña ciudad en la zona de asentamiento. En la sinagoga cuentan historias acerca de rabinos famosos. El Mensajero, un extranjero enigmático está sentado con ellos. Se les une Jonen, un joven soñador. Conversan sobre Sender que está tratando de encontrar marido para su hija, Lea. Jonen, enamorado de Lea, se complace al escuchar que los posibles arreglos

matrimoniales más recientes fallaron. Cuando ya casi todos se fueron, Jonen y su amigo se quedan en la oscura sinagoga contemplando el Arca Sagrada que quedó abierta. Henej advierte a Jonen que aproximarse a la Cábala es riesgoso. Llega Lea porque ha prometido bordar un nuevo cortinado para cubrir el arca como modo de honrar el aniversario de la muerte de su madre. Jonen promete apelar a medios vedados si no puede casarse con Lea. Llega Sender y cuenta que finalmente ha hecho un acuerdo matrimonial. Mientras todos festejan, Jonen cae muerto.

Acto 2. Unos meses después, en medio de la calle, una tumba recuerda la muerte de una pareja de novios asesinados en la masacre de Jmielnitski de 1648. Es el día de la boda de Lea. Cumpliendo con la tradición, Sender organizó una fiesta para la gente pobre del pueblo antes de las nupcias y Lea baila con los más humildes. Ella y su nodriza, Frade, conversan sobre las almas después de la muerte. Lea invita a los novios de la tumbita. El Mensajero advierte a Lea que algunas almas vuelven a este mundo como *dibuks*, tomando posesión del cuerpo de una persona. Lea se dirige al cementerio a invitar a su madre a la boda. También invita a Jonen indebidamente. Al comenzar la ceremonia nupcial, Lea se arranca el velo, empuja y rechaza al novio. El Mensajero anuncia que un dibuk la ha poseído.

Acto 3. Casa de *Reb Azriel*, líder espiritual de Miropole, 2 días después. Llega Sender con su hija poseída. Azriel se preocupa porque siente que está demasiado viejo y débil como para ayudar, pero su asistente lo convence. Lea entra y Azriel comienza por ordenar al *dibuk* que abandone su cuerpo y recibe una negativa. Azriel reconoce que se trata de Jonen, hijo de Nisn. El espíritu de Nisn se le había aparecido en sueños 3 veces la noche anterior reclamando que Sender fuera sometido a juicio por incumplir la promesa de casar a su hija con su hijo. *Reb Azriel* da un día al *dibuk* para abandonar el cuerpo de Lea y para organizar el juicio entre Sender y el espíritu de Nisn, seguido de una excomunión. Sender es informado e inician los preparativos.

Acto 4. Casa de *Reb Azriel*, horas después se desarrolla el juicio. El alma de Nisn se presenta y habla a través de un rabino. Explica a la corte el pacto con Sender: Si tenían un hijo y una hija los casarían. Acusa a Sender de romper su promesa al rechazar a su hijo por su condición humilde, provocando la muerte de su hijo por lo

cual privaba a Nisn de tener quien dijera *Kadish* por él. La corte absolvió a Sender pero lo sentenció a pagar y a decir *Kadish* por Nisn y Jonen por el resto de su vida. Para que el juicio no sea nulo se debe escuchar la aceptación de Nisn, pero esto no sucede. Cumplida esta instancia Azriel exige a Jonen abandonar el cuerpo de Lea, pero este se niega. Azriel fuerza al espíritu a salir. Mientras se llevan adelante los preparativos para la boda, Lea oye la voz de Jonen. Lea muere y su alma se une a la de Jonen en el mundo de los muertos.